

NAVARRO TOMAS Y LA METRICA ESPAÑOLA

Por Francisco Javier DIEZ DE REVENGA

La labor realizada en América por ese ilustre español llamado Tomás Navarro Tomás, en el campo de la filología hispánica y durante los últimos cuarenta años, no puede ser condensada en unas breves líneas como éstas, que sólo pretenden ser testimonio honrado de una deuda intelectual. Mi dedicación durante bastantes años al estudio de la métrica de nuestros poetas del 27, y posteriormente mis publicaciones sobre este mismo aspecto en otros poetas tan significativos como Miguel Hernández, me obliga a escribir este pequeño artículo sobre la figura del ilustre hijo de La Roda, habitante juvenil del Madrid de Menéndez Pidal y del Centro de Estudios Históricos, exiliado en las Américas durante muchos años de su larga y fructuosa vida, como testimonio de clara devoción científica y de modesto y distanciado dicipulaje.

Porque Navarro Tomás con su obra ha allanado los terrenos de la investigación literaria en el campo de la métrica y ha conseguido que esta parcela de los estudios literarios se convierta, frente a lo que comúnmente se cree, en una tarea de estudio grata y llena de sentido. La métrica es hoy posible como camino de aproximación al autor, como medio para mejor comprender al poeta que se ha servido del verso para su creación artística y que, voluntariamente, ha llevado a cabo una elección entre un cúmulo de posibilidades - en español más rico que en ninguna otra lengua - rítmicas, métricas poéticas en definitiva.

Gracias a los profundos y rigurosos estudios de Navarro Tomás, la métrica española ha dejado de ser ciencia de contables, abierta sólo a unos pocos, y se ha convertido en indispensable instrumento de acercamiento al estilo, de necesario medio de comprensión de ese vínculo entre significativo y significado, entre forma y contenido, o entre espíritu y técnica, que constituye el estilo.